hallé todos. Reparta ahora el Letor à la buena barba, el adverbio *descaradamente* del Replicante.

549 A vista de los testimonios falsos, que aglomeró el R. en su Librejo, dió el P. M. un consejo condicional à sus Impugnantes. Este ha sido, que si para impugnarle *es menester asegusar, que los Autores dicen lo que callan, y callan lo que dicen*, mejor fuera hacer cruces en la boca para remediar el hambre, que el imprimir Librejos para imponer al Vulgo. Este consejo, que es la unica solucion que piden los reparos de los que, à costa del credito ageno, quieren alimentarse, pareció al R. que era consejo de un Attila, y de un Nerón. Añade, que Theologos, y Juristas se escandalizaron, asi de este consejo, como de lo que se dice en el *n.* 21. del Discurso 14. del quarto Tomo del Theatro Critico. Aqui se echó menos el chorrillo del R. *Asi lo dicen los Santos Padres, y todos los Expositores.*

550 Supongo que ese *dixome, dixome* de Theologos, y Juristas será tan cierto como todo lo demás, que se cita contra el Theatro. Mirese bien el R. en lo que dice, pues nunca se evadirá de este dilema: ò que esos Censores tenian tanto de Theologos, y Juristas, como el R. ò que el R. les informó de boca, y ellos hablaron sobre su palabra. A lo que el P. M. llamó consejo, en vista de las imposturas del Librejo, asi que se vean las del Librote, no habrá Theologo, ni Jurista, que no le llame Precepto *sub lathali*, y ley *sub pœna capitali.* Bueno estaria el Moral Christiano, y el Gobierno Racional, si se permitiese que los que, por ociosos, ò por otras desgracias, no tienen con que matar el hambre, osasen *impugnemente* levantar falsos testimonios en Libelos famosos, y satyricos, censurando à diestro, y siniestro en materias, que ni saben, ni profesan, à personas constituidas en Dignidad por Dios, por el Rey, y por una Religion tan circunspecta, qual no se puede negar, es la Benedictina!

551 Que se tolere escribir libros, como otro qualquiera empleo baxo, y mecanismo, con el fin de comer, pase. Aun los Escritores célebres llegaron à esta infelicidad.

dad. Del Poeta Estacio dice Juvenal, que, à no vender sus mejores Poemas, pereceria de hambre: *Sed cum fregit subsellia versu, esurit, intactam Paridi nisi vendat Agaven.* Pero tolerar, que à titulo de comer, se denigre una persona Eclesiastica, y se amontonen contra sus Escritos mil falsedades; no lo discurrió Attila, ò Neron. Quando Attila era mas Attila, halló en el Sacerdocio un Leon Magno, que, ò refrenase el furor, ò conciliase el respeto. Muy malo fue Neron; pero en su tiempo ha sido, como dice Suetonio, quando se establecieron la primera vez las precauciones contra los Falsarios: *Adversus falsarios tunc primùm repertum ne Tabulæ nisi pertusæ, ac ter lino per foramina traiecto, obsignarentur.* Si estas precauciones, que aun hoy se usan para los testamentos cerrados, se aplicasen con proporcion, quando se tolera, ò se permite, que qualquiera impugne à qualquiera, no se hubieran estampado tantas falsedades, è imposturas contra el P. M. y sus Escritos.

552 El reparo à lo que el P. M. dixo en el quarto Tomo, procede de no entender en que puso el P. M. la *indiferencia.* No la puso entre muerte lenta, ò muerte prompta. La puso entre el cuchillo Anatomico, y el cuchillo Penal. Aun para lo primero hay voto entre los Antiguos: *Neque esse crudele, sicut plerique proponunt*, dice en su Prologo Cornelio Celso, quando propone, que los suplicios de los malhechores debían beneficiarse en favor del Publico, y de los Innocentes. Este Hippocrates Romano no se detenia en la lentitud del suplicio, ni en el peligro de salvacion. El P. M. supone, que se debe evitar este peligro, y afirma: *A unos hombres destinados à suplicio, indiferente les era ser degollados por el Verdugo, ò perder la vida en manos de un Cirujano.* ¿Qué Theologos, ni qué Juristas serán aquellos, que creen peligro de salvacion, por la lentitud de muerte, quando se *deguella* un facinoroso? Verdaderamente, que es preciso revestirse de un celo Pharisaico, para escandalizarse de la Justicia. Todo el pensamiento del P. M. se reduce, à que si los que deguellan à los malhechores tubiesen conocimiento de la Ana-

Anatomia, se adelantaria mas esta, con quatro exemplares de Justicia; que con quarenta disecciones hechas à sangre fria en el Theatro Anatomico.

§. IX.

553 DE los animales Unicornes, que el P. M. propuso para conciliar los Textos, yá queda demonstrada la existencia del *Rhinoceronte*, *Asno Indico*, y *Rupicabra*. Solo resta la Cabra *Oryges*. Contra esta dice el R. que Gesnero la pone en duda. Aqui se cruzan las inconexiones. Despues se cruzarán las imposturas. Para salvar los Textos, basta un solo animal Unicorne. Quando el P. M. propone muchos animales Unicornes para este fin, no los propone *collectivè*, sino *disiunctivè*. El R. no está en estas menudencias: y asi confundiendo lo colectivo con lo disyunctivo, impugna lo que no viene al caso. Aunque el P. M. propusiese 30. animales Unicornes; y solo se verificase la existencia de uno, tenia conseguido su intento. Al contrario sus Impugnantes. Si no probaban que todos 30. eran fabulosos, escribirian mucho, pero muy distante de ser impugnacion.

554 No obstante, probaré que el animal *Oryges* siempre ha sido conocido. La duda que pone Gesnero, no es en quanto le suponga fabuloso, sino en quanto en su Siglo no tenia noticias modernas de él. La existencia en tiempos antiguos se supone. Esto basta para verificar los textos, al modo que los del *Bysso*, *Purpura*, y *Balsamo de Judea*, *&c.* se salvan, aunque en estos Siglos no se hallen aquellos mixtos. No es lo mismo que hoy no se halle animal con nombre de *Oryges*, ò que no se halle animal Unicorne, que le corresponda. En lo antiguo era conocido, y visto en Roma con este nombre.

Si valiesen instancias contra quien traga inconsequencias, presto convenceriamos al R. Si el argumento, que tomó de lo material de las voces *Pygmeos*, y *Unicornios*, que se hallan en la Vulgata, para creer entes fabulosos, fuese eficáz, yá teniamos cogido al R. en el *cap.* 51. *vers.*

vers. 20. de Isaias: *Sicut Oryx illaqueatus.* En el Deuteronomio (*c.* 14. *v.* 5.) se propone el *Oryges*, como animal limpio para los Judios, y como animal bisulco: *Pygartum*, *Orygem*, *Camelopardalum.* No quiero insistir en esto. Sé que los Setenta, San Geronimo, y la Vulgata vierten *Oryges*: otros quieren que sea *Buey Sylvestre.* Nada de esto se opone à la existencia del *Oryges.* No quiero probar la existencia de este, por lo material de la voz; quiero confirmar la Version, comprobando la existencia.

555 Quando Aristoteles determina el censenso, que debe haber de las hastas de los animales con sus pies, dá por cosa rara, aunque cierta, que haya animal *Unicorne*, y juntamente *bisulco* (ù de pata hendida.) Para exemplo de que hay tal animal, nombra al *Oryges.* Asimismo afirma, que es raro animal *Unicorne*, y *solidipedo*, (ù de pie cerrado) pero para exemplo de que le hay, pone al *Asno Indico.* Las palabras de Aristoteles (*lib.* 2. *Hist. Anim. cap.* 1.) son estas: *Solipes idemque Unicorne est, quamquam rarum: ut* Asinus Indicus: *Ille enim, & Unicornis, & Solipes est. Unicornis verò idemque bisulcus* Oryx *est.* El mismo: (lib. 3. cap. 2.) *Sunt etiam quæ cornu singulari armentur ut* Oryx, & *quem* Asinus Indicus *appellari diximus. Oryx bisulcum, Asinus ille solipes est.* Qué cosa mas clara? Plinio (*lib.* 11. *cap.* 46.) pone lo mismo: *Unicorne Asinus tantum Indicus, Unicorne, & bisulcum Oryx.*

556 Vea aqui el Letor si hay Unicornios para explicar los textos, sin necesitar buscarlos en casas de Pintores. Marcial llama al *Oryges* animal fiero, *sævus Oryx*; y habla como de animal, que se daba en espectaculo al Pueblo Romano. Juvenal le llama animal de Africa: *Et Getulus Oryx*; y supone que se comia entre los Romanos como cosa extraordinaria. Columela supone tambien, que el *Oryges* se comia entre los Romanos. Opiano describe el Oryges con las ultimas circunstancias, aunque en orden à las hastas está dudoso. Lampridio en la vida de Commodo Antonino, para ponderar su fuerza, y destreza en perseguir las fieras, dice, que con un hasta pasó el cuerno de un Oryges en el Anphitheatro: *Ut Elephantum conto transfigeret, & Oryges cornu hasta transmiserit.*

El mismo Gesnero, que se cita para la duda, no se puede citar para dudar de la existencia en otros tiempos. Se inclina à los Hebreos, creyendo que la voz original *Theo*, significa *Buey Sylvestre*, y no *Oryges*; pero se inclina tambien à que el original *Dischon*, que la Vulgata vierte en el Deuteronomio *Pygargo*, sea mas proprio para significar *Oryges* entre los Hebreos; pues regularmente traducen estos *Unicornio*. Conque yá para *Oryges*, yá para *Unicornio*, hay en la Escritura Texto, sin que estemos obligados à creer el fabuloso. Por fingirse este à similitud del Caballo, no puede evidentemente contarse entre los animales puros de la Escritura, que son bisulcos. Tambien es cosa ridicula echar mano de un Ente fabuloso; ò quando mas, cuya existencia preterita, y presente está en duda, habiendo animales, de cuya existencia preterita no se puede dudar, y de cuya existencia presente hay señales en las Historias.

557 Segun las señales que Aristoteles, Plinio, &c. dexaron para conocer el Oryges, se debe creer, que los Unicornios de que habla Ludovico Romano, y se citan para comprobacion del fabuloso, no eran otra cosa que *Oryges*. Dice este célebre Viagero, que vió en Meca dos Unicornios, los quales habian venido de la Ethiopia. Dice de uno de ellos: *Ungulas anteriorum pedum bifidas habet, caprinos pedes fermè referentes*; yá habia dicho, que la cabeza parecia de Ciervo: *Caput Cervi instar*. Entre Cabra, y Ciervo se coloca la figura del Oryges. Este animal es de los Africanos, particularmente de Getulia, Egypto, y Ethiopia. Los Egypcios, segun Horo Apollo, y los Comentos del Padre Causino, significaban por él, la impureza, pues creían que era enemigo de la Luna, à quien tanto veneraban.

La reflexion se funda en las palabras de Aristoteles. El pensamiento suyo es, que los animales cornutos parten la uña. Entre los Unicornios exceptúa al Asno Indico, que no es bisulco, y al Oryges, que es bisulco, y Unicorne, como diximos arriba. Conque parece que, con mas facilidad, se acomoda à Ludovico Romano con los Antiguos para el Oryges; que con los Pintores para el animal Poetico. Este se pinta como Caballo feróz; à cuya figura, ni lo que dice Aristoteles, ni lo que refiere Ludovico Romano se puede acomodar.

558 Lo que se opone contra el *Oryges*, es que algunos Modernos creen que el Oryges es la Gazela. De esta se hizo Anatomia, y no se hallan las señales que pone Plinio. Conque el Oryges no es Unicorne. Raro modo de arguir! Yo dixera asi: La Gazela no tiene señal particular de las que Aristoteles, Plinio, Marcial, Columela, Juvenal, Horo, Lampridio, &c. como testigos de vista, y de boca, dexaron del Oryges: y mucho menos las de Opiano. Luego la Gazela no es el Oryges. Luego es materialidad, que la Gazela sea bicorne, para que el Oryges no sea Unicorne, y bisulco. Luego Belonio, que creo, fué quien quiso introducir la confusion, habló precipitadamente.

La Gazela es una Cabra montés de Africa (*Gazel*, en Arabe literalmente significa *Cabra*) esta tiene muchos nombres Latinos, à los quales pueda corresponder. De hecho, los mas la entienden por la *Capra Libyca*; y otros por la Cabra *Strepsicerote*. En Plinio (*lib.* 8. *cap.* 53.) se hallan todas estas diferencias de Cabras: *Capræ*, *Ibices*, *Rupicapræ*, *Oryges*, *Damæ*; *Pygargi*, *Strepsicerotes*, *multaque alia haud disimilia*. Conque pudiendo corresponder la *Gazela*, à la *Rupicabra*, de la qual dice Plinio, que tiene *cornua in dorsum adunca*, lo que se registra en la *Gazela*; es desproposito confundirla con el *Oryges*, careciendo de las señales, que vieron, y escribieron los Antiguos.

559 Para hacer creer el R. que la Gazela es el Oryges de los Antiguos, citó à la Academia Real de las Ciencias de París, à Mons. Perrault, y al Padre Labat. No citó mas en falso, porque creyó bastaba para imponer al Vulgo, Afirma, que en París se hizo Anatomia de cinco Gazelas; y que Mons. Perrault observó, que la Gazela no tiene las señales del Oryges antiguo. No se contentó con imponer à Perrault: tambien hizo trozos sus palabras, y forxó un texto en el aire. Todo quanto dice Perrault es confirmacion de lo que llevo dicho. Lo pri-

mero que hace Mons. Perrault es impugnar à Belonio, que dixo, que la Gazela era el Oryges: la razon la pone en la diversidad grandisima de señales. El R. omitió à *Belonio*, que se impugnaba, y aplicó à Mons. Perrault el sentir que expresamente impugna de Belonio. Qué le parece al Letor?

Veanse las *Memorias à la Historia Natural de los Animales* de Mons. Perrault; y se hallará en lo que dice, cotejado con lo que el R. le impuso, un compendio de falsedades descubierto. Nada sacará el Letor de que ponga por extenso los errores que en esto cometió el R. Pondré en breve lo que en el lugar citado del R. dice Mons. Perrault, y se verà à que grado llegó la ilegalidad para impugnar al P. M. Feyjoo. Supongo que aquella Obra no es muy comun; peró está en la Bibliotheca Real. A ella cito à los Curiosos, para que cotejen lo que yo dixere, con lo que falsamente, y para imponer al Vulgo escribió el R. fiado en que ninguno haria el cotejo.

560 Dice Mons. Perrault: *Esto nos hizo hacer reflexion sobre lo que afirmó Belonio, que la Gazela es el Oryges de los Antiguos, que Oppiano representa como animal cruel: Pero no hemos hallado las otras señales, que segun los Autores son particulares del Oryx: como la de tener un solo cuerno, como dixo Aristoteles; la de tener el pelo al revés, segun Plinio, y la de tener barba, segun* ALBERTO, &c. No pierda de vista el Letor aquella cita de Alberto Magno, con *Alberto* à secas, Despues servirá de exemplar, quando el R. salga con esta otra ilegalidad. *Alberto à secas, en solo el Padre lo he visto, ù deme algun exemplar.* Evidentemente se sigue, que ò no leyó à Perrault en donde le cita, ò que habiendo visto *Alberto* à secas, usó de las mañas, qué suele para imponer à mentecatos. Para lo qual, como descubrió yá el P. M. *es menester asegurar que los Autores dicen lo que callan, y callan lo que dicen.*

Pone despues Perrault las señales de la Gazela inconexas con las del *Oryges*, y dice: *Los Autores Arabes llaman à la Gazela*, Aygacel (*esto es*, Cabra, *y ella es verisimilmente la* Dorcas, ò Cabra Lybica, *que no es otra que la Cabra* Strepsiceros, ò Cabra montés *de Egypto.* Pone las señales de las Dorcas, y finaliza diciendo, que todas convienen à las cinco *Gazelas*, de las quales se hizo anatomia en la Academia Real de las Ciencias: y esta es su conclusion: *On peut dire que le Strepsiceros, la Dorcas, & la Gazelle son une meme chose*, sin nombrar al Orix para otra cosa, que para impugnar à Belonio. La traduccion que hice de las palabras de Mons. Perrault, no está servil, pero está legalisima en lo substancial del asunto. Hicela asi, para evitar molestia à los Letores. Vamos adelante.

561 Mons. Duhamel en la Historia de la Academia de las Ciencias, al año 1672. pone la diseccion Anatomica de las *cinco Gazelas*, à las quales llama *Cabras Lybicas*, sin tomar al *Oryges* en boca para cosa alguna: *Dissectæ sunt quinque Capræ Lybicæ*, Vulgo *Gazelles.* Al año 1697. pone otra observacion de Mons. Mery hecha en la Gazela: *Capræ Lybicæ, vulgo* Gazelle, *ventriculum exhibuit.* Tampoco hay noticia de Oryges, ni aun para impugnar à Belonio, que le quiso confundir con la *Gazela.* El Padre Labat habla dudando en el Tomo 2. que citó el R. ò porque se dexó llevar de Belonio, ù de Mons. Dapper, que copió à Belonio. Poco importára esto. Lo que importa saber es, que el Padre Labat se retrató, pues en el Tom. 3. siguiente (*cap.* 3. *pag.* 81.) pinta la Gazela, y dice: *Hay algunos que creen que los Griegos han conocido estos animales* (Gazelas) *con el nombre de* Oryges; *no obstante me parece que hay diferencia entre los Oryges, como los describió Plinio, y nuestras Gazelas del Rio Niger.* Este Autor, bien mirado vale por dos.

A vista de lo demonstrado, discurra el Letor, si será facil desenredar las halucinaciones, que se hallan en el Librote. Si lo que se cita con tanta satisfaccion contra el P. M. viene tan en falso, como hemos visto; ¿qué se podrá esperar de lo demás? Advierta el Letor, que aun en los puntos, en que pudieran citarse Autores, que dixesen lo contrario à lo que dice el P. M. no acierta el R. con ellos. Poco cuidado diera que se citasen 30. ò 40. Autores

res, que creyeron à Belonio; al fin se pudieran citar algunos. ¿Pero citar en falso à los que le impugnan? Este primor Dialectico se guardaba para los tiempos, en que se habia de impugnar al P. M. Feijoo.

562 Por si acaso el R. no se contentaba con los Unicornes dichos, añadió el P. M. en su *Ilustracion* la autoridad de Calmet, y Bluteau, en prueba de que habia otros muchos Animales Unicornes, con los quales se pueden explicar los textos, sin recurrir à fabulas. Opone de nuevo el R. que el P. M. tiene excluido para cosas naturales el dicho de los Expositores. Esto se llama oír al ayre, y hablar à vulto. Si no distingue entre Expositores Mysticos, y Alegoricos; y entre Expositores Literales, no importa mucho para el Theatro. Para dár fuerza à la exposicion contra el Padre Calmet, doy por admitido que en esto no tenga Calmet voto alguno. ¿Quiere mas? ¿Qué tiene que vér esto con omitir las palabras, que el P. M. puso en la *Ilustracion*, quando dice, que Calmet *cita à Dalecampio para siete especies de Brutos Unicornes*?

Para impugnar al P. M. en este punto, es preciso afirmar, que Dalecampio es Expositor; ò que Calmet miente, ò no tiene voto para citar à Dalecampio. No ha dicho el P. M. que se ponga dolo en las citas de los Expositores. Antes bien supondrá mayor legalidad en ellos. Jacob Dalecampio ha sido célebre Physico, Medico, y Comentador de Plinio. Dice, pues (sobre el *cap.* 21. *del lib.* 8.) *Septem animalium genera unico armata cornu adnotavimus.* Vease la legalidad del Padre Calmet: y como, citandole el P. M. citó *mediatè* à Dalecampio, como à voto en la materia. El Padre Bluteaut leyó las Historias ultramarinas de los Portugueses, en las quales hay noticia de varios animales Unicornes. Sin que favorezca al R. que entre ellos se nombre *Caballo*. No es lo mismo que se haya visto un Caballo con cuerno, ò con cuernos, ò que se halle el Unicornio decantado.

Gerardo Vossio observó cinco animales Unicornes: *Quinque enim animalia sunt unico cornu prædita.* Segun lo poco que yo he leido, noté muchos mas. Hay Quadrupedos

dos Unicornes, hay Aves, hay Amphibios, hay Pezes, hay Insectos, y aun hay Escarabajos Unicornes. ¿Qué necesitamos de entes fabulosos, quando tenemos tantos verdaderos? Por no tener presente esto, han pasado por el Unicornio questionado, muchos animales Unicornes, de cuya existencia ninguno duda. Hemos visto, que el de Paulo Veneto es *Rhinoceronte*: los de Ludovico Romano, ò los dos eran *Oryges*, ò uno Oryges, y el otro Asno Indico. Lo mismo se puede decir à lo que se cita del Padre Lobo, y de otros muchos, pues no eran otra cosa que Asnos Indicos. En breve. Unos confundieron los verdaderos con el fabuloso. Otros quisieron hacer favulosos los verdaderos. De estos ultimos son los que creen no hubo mas Oryges que la Gazela.

§. X.

563 UNa de las propriedades, que se atribuyen al Unicornio, es, que se amansa à vista de una doncella. Para esto se cita generalmente à Alberto Magno. Quiso el P. M. impugnar la noticia; y sabiendo que la traía Juan Tzetzes Griego, que mezcló muchas patrañas, la puso en su cabeza, para impugnarla, sin tocar à la autoridad de Alberto Magno. Citó el P. M. *Alberto Magno*; y porque al hacer inmediatamente relacion de él, solo dixo *Alberto*, levantó el grito el R. fingiendo que se perdia el decoro à tan grave Autor. No alcanzó que en la *Ilustracion* se le advirtiese lo que se usaba en materia de cortesias. Insiste en el Librote con esta absoluta: *Alberto à secas, en solo el Padre lo he visto, ù dame algun exemplar.*

¿Segun esto, estará obligado el P. M. à citar todo quanto no ha visto el R.? ¿No bastaria haberle puesto en el parage de verse obligado à enseñar à leer, escribir, y contar à sus Impugnantes; sino que tambien ha de imprimir Concordancias de lo que ha leído, para que por ellas conozcan lo que jamás han visto, ò registrado? ¡Buena ocupacion sería esta! Lea mas el R. y pedirá menos citas.

Yá que se contenta con *algun exemplar*, vuelva à leer à Mons. Perrault, y en él hallará *Alberto* à secas; y conocerá, que si no vé lo mismo que cita, menos verá lo que le citaren otros. Para convencer al R. no se necesita mas que de sus mismas armas. Para el Letor, que estuviere sin Literatura de la Historia Natural, apuntaré algunos exemplares de *Alberto* à secas; sin que por esto se pierda el decoro, ò respeto à tan Venerable Autor.

564 Abra el Letor à Olao Magno, Celio Rhodiginio, Gesnero, Aldrovando, el Seminario Philosofico de Bernardo, Jonston, Mayolo, Fabri, y otros Naturalistas; y à cada paso hallará en ellos *Alberto* à secas. De camino inferirá, quanto habrá manejado los Naturalistas quien como el R. *en solo el Padre* ha visto *Alberto*. Es muy creible, que hasta que leyó el Tomo 2. del Theatro, no habia saludado la Historia Natural. Asi salieron Librete, y Librote tan Hirco-cervos en lo que dicen, como en lo que impugnan. No quiero que el Letor quede con escrupulo. Sé muy bien, que Gregorio XV. Beatificó à Alberto Magno, y que muchos de los Autores citados son anteriores. Daré Autores, que se siguieron al año de la Beatificacion.

Vease el Colegio Complutense, el Padre Labe sobre Belarmino, y al Padre Zahno, y en los dos hallará *Alberto*; y en el primero, unas veces *B. Albertus*, otras *Albertus Magnus*, y muchas *Albertus* à secas. En Barba, Autor que citará luego el R. está esta cita: *Calisthenes*, *y Alberto*. Mas diré. En la célebre Edicion de las Obras de Alberto Magno, que salió año 1651. se supone en ella el titulo de *Beatus*, y *Divus*. En la Prefacion de los Impresores se halla *Alberto* à secas, y esta clausula curiosa para el asunto: *Vixque Albertus in Alberto conspicuus erat*. Capasso en su Vida, que pone en la Historia de la Philosofia, dice: *Maxima* Alberti *laudum censenda est*, *S. Thomam Aquinatem*, *& Thomam Cantipratensem*, *discipulos habuisse*. Vease *Alberto*, aun en donde se elogia. A no ser empeño ridiculo detenerme en esto, con facilidad llenaria planas de estos exemplares.

565 No es perder el respeto à Alberto Magno, como sueña el R. citar, como citó el P. M. No es citar *Alberto* à secas, nombrarle *Alberto Magno*, y despues *Alberto*. Asi lo hizo en este Discurso. En el *Mapa Intelectual*, en que elegió à aquel Grande Escritor, primero le citó, ò nombró *Alberto el Grande*, y despues, quando se hacia relacion, *Alberto*. En el Discurso, *Secretos de Naturaleza*, como no le nombra mas que una vez, le cita *Alberto Magno*. Este modo de citar tan lejos de oponerse al respeto, arguye celebridad. No me opongo à que se cite *Beato Alberto*; pero aseguro que el que viere esta cita: *Asi lo dixo el Beato Alberto*, dudará de que *Alberto* se habla. Citar asi: *El Beato Alberto Magno*, es larga cita.

Tampoco me opongo à que se cite *San Alberto Magno*. Creo que hasta ahora solo está Beatificado. Esto no impide para que en general se cite asi; pero aquella cita, sobre no ser comun, es necesaria. Con citar *Alberto Magno*, está sabido que fue *Magno* en Piedad, y Doctrina; y quando se citare *Alberto* à secas, entonces es mas elogio, pues con solo poner el nombre se entiende que fue *Alberto*, el célebre *Alberto* por antonomasia. A este modo se citan *Beda*, *Sidonio*, *Boecio*, *Cassiodoro*, *Clemente Alexandrino*, &c.

Otra diferencia hay en esto de citar Autores. Quando se citan para cosas de Ciencias, ò Facultades, generalmente se omite el titulo de Santo, ò Beato; y se le dá quando se habla de cosas de Espiritu. V. gr. *Ita Hieronymus*, *Athanasius*, *Augustinus*, *Gregorius*, &c. Asi citó S. Gregorio à los Evangelistas: *Si requiras quid Matthaus de Incarnatione Domini sentiat, hoc nimirum sentit quod Marcus, Lucas, & Ioannes*. Segun el reparo del R. cometió aqui S. Gregorio quatro defectos. A estos absurdos se expone quien, para utilizar sus adulaciones, finge descortesias en otros.

566 Las razones que el P. M. tuvo presentes para poner la especie en cabeza de Tzetzes, son casi las mismas, que apunté (*n.* 74.) para vindicar el respeto que mostró à San Ambrosio. Es verdad que la especie se halla en San Eustathio (el R. escribió mal, *Eustachio*) San Gregorio, San Isidoro, Abad Ruperto, Tzetzes, y Alberto. Pero co-

como Alberto es Principe en la Historia Natural, solo à él citan los Autores. Los Padres usan de la especie para explicar la Encarnacion del Verbo; como otros aplican el Fenix para la Resurreccion de Christo. El P. M. no quiso creer, que Alberto Magno creyese semejante fabula, y asi la puso en cabeza del Griego para impugnarla. El verbo *Copió*, que hizo fuerza al R. está puesto con advertencia. Si la especie no fuese fabulosa, era ofensivo. A este modo quiso infamar la *Tertulia* al P. M. quando imprimió que *copiaba*. Si se pusiese *creyó* era indecoroso. El verbo *tomó* es indiferente. Solo el *copió* es el mas proprio; pues el mismo Alberto Magno dá à entender, que no creía semejante fabula, y solo la pone en cabeza agena.

Abrase su Tomo 6. (*lib.* 22. *trat.* 2. *cap.* 1. *pag.* 608.) y se hallará esto: *Dicunt autem quod hoc animal adeo virgines puellas veneratur, ut ipsis visis mansuescit*, &c. ¿Qué expresion mas propria para significar por el *Dicunt*, que era vulgaridad la especie? Tambien es verdad, que Tzetzes habla de un muchacho vestido de muger, y Alberto Magno, de muger. Para la representacion lo mismo tiene una cosa que otra, como advirtió la *Ilustracion*. Supone el Padre Labat, que los Leones huyen de Serpientes, y Culebras. Quando los Moros se hallan acometidos de algun Leon, deshacen el turbante, y agitando en el suelo aquella banda de tela, con movimiento de undulacion, y Serpentino, de sola esta representacion de Serpiente huye el Leon, como si hubiese serpiente en la realidad.

567 En honor de Alberto Magno desharé una equivocacion, que se halla en varios libros. Las Obras de este Autor son muchas, costosisimas, y poco comunes; por lo qual le atribuyen cosas que no dixo. Pone Alberto Magno en el lugar arriba dicho dos titulos diversos. El uno es *de Monocerone*. De este dice, que no se puede coger jamás, por ser muy fiero. Claro está que aqui habla del Unicornio Poetico, de quien se escribe, que no se pued coger vivo. El otro titulo es del *Unicornio*, del qual refiere en cabeza agena. *Dicunt autem*, que se amansa viendo à una doncella. Dice, que éste pelea con el Elefante. *Perforat Elephantem*; y que Pompeyo le dió en Espectaculo al Pueblo Romano.

Estas dos señales muestran evidentemente, que habla del *Rhinoceronte*, pues Pompeyo ha sido el que primero le traxo à Roma; y el questionado Unicornio jamás estuvo en Roma, sino de oídas. Plinio dice: *Hanc feram vivam negant capi*. Solino: *Vivus non venit in hominum potestatem*. La pelea del Rhinoceronte con el Elefante, demás que yá queda comprobada con Marco Paulo Veneto, hoy sucede, segun el testimonio de los que han estado en el Oriente. De todo se colige que el P. M. procedió sobre la fe de muchos Autores, que suponen habla Alberto Magno del Unicornio que se disputa; y que estos Autores se han equivocado. Tambien se colige, que Alberto Magno es de sentir, que el Rhinoceronte es el Unicornio verdadero; en cuya suposicion no necesitamos averiguar fabulas, y patrañas Poeticas, para entender los Textos de la Escritura. Este es el asunto principalisimo del P. M.

§. XI.

568 AL argumento que se toma de las hastas, que se enseñan con titulo de Unicornios, respondió el P. M. apuntando la sentencia inconcusa hoy entre Eruditos. Esta es, que à no ser cuernos fosiles, ò hastas de otros animales Unicornes, y Bicornes, es una hasta del Pez, que en el Norte llaman *Narval*. Asi, pues, comparando la hasta del Unicornio fingido con la hasta del *Narval*, dixo se inclinaba *à que hay Unicornio, no en las Selvas, sino en las Ondas*. A este intento citó à *Olao Magno*, *Gesnero*, *Etmulero*, *Wilugbeyo*, *Primerosio*. En la *Ilustracion* añadió à *Savari*, y *Lemery*. Con decir que pudo añadir todos lo Modernos que en esto tienen voto, está confirmada la Especie. Contra esto opone el R. un par de bagatelas, una materialidad, y una equivocacion.

569 Notó que el P. M. citase à Olao Magno, y en primer lugar, siendo este Autor de poca autoridad. Para el

Anatomia, se adelantaria mas esta, con quatro exemplares de Justicia; que con quarenta disecciones hechas à sangre fria en el Theatro Anatomico.

§. IX.

553 DE los animales Unicornes, que el P. M. propuso para conciliar los Textos, yá queda demonstrada la existencia del *Rhinoceronte*, *Asno Indico*, y *Rupicabra*. Solo resta la Cabra *Oryges*. Contra esta dice el R. que Gesnero la pone en duda. Aqui se cruzan las inconexiones. Despues se cruzarán las imposturas. Para salvar los Textos, basta un solo animal Unicorne. Quando el P. M. propone muchos animales Unicornes para este fin, no los propone *collectivè*, sino *disiunctivè*. El R. no está en estas menudencias: y asi confundiendo lo colectivo con lo disyunctivo, impugna lo que no viene al caso. Aunque el P. M. propusiese 30. animales Unicornes; y solo se verificase la existencia de uno, tenia conseguido su intento. Al contrario sus Impugnantes. Si no probaban que todos 30. eran fabulosos, escribirian mucho, pero muy distante de ser impugnacion.

554 No obstante, probaré que el animal *Oryges* siempre ha sido conocido. La duda que pone Gesnero, no es en quanto le suponga fabuloso, sino en quanto en su Siglo no tenia noticias modernas de él. La existencia en tiempos antiguos se supone. Esto basta para verificar los textos, al modo que los del *Bysso*, *Purpura*, y *Balsamo de Judea*, *&c.* se salvan, aunque en estos Siglos no se hallen aquellos mixtos. No es lo mismo que hoy no se halle animal con nombre de *Oryges*, ò que no se halle animal Unicorne, que le corresponda. En lo antiguo era conocido, y visto en Roma con este nombre.

Si valiesen instancias contra quien traga inconsequencias, presto convenceriamos al R. Si el argumento, que tomó de lo material de las voces *Pygmeos*, y *Unicornios*, que se hallan en la Vulgata, para creer entes fabulosos, fuese eficáz, yá teniamos cogido al R. en el *cap.* 51. *vers.*

vers. 20. de Isaias: *Sicut Oryx illaqueatus.* En el Deuteronomio (*c.* 14. *v.* 5.) se propone el *Oryges*, como animal limpio para los Judios, y como animal bisulco: *Pygartum*, *Orygem*, *Camelopardalum.* No quiero insistir en esto. Sé que los Setenta, San Geronimo, y la Vulgata vierten *Oryges*: otros quieren que sea *Buey Sylvestre.* Nada de esto se opone à la existencia del *Oryges.* No quiero probar la existencia de este, por lo material de la voz; quiero confirmar la Version, comprobando la existencia.

555 Quando Aristoteles determina el censenso, que debe haber de las hastas de los animales con sus pies, dá por cosa rara, aunque cierta, que haya animal *Unicorne*, y juntamente *bisulco* (ù de pata hendida.) Para exemplo de que hay tal animal, nombra al *Oryges.* Asimismo afirma, que es raro animal *Unicorne*, y *solidipedo*, (ù de pie cerrado) pero para exemplo de que le hay, pone al *Asno Indico.* Las palabras de Aristoteles (*lib.* 2. *Hist. Anim. cap.* 1.) son estas: *Solipes idemque Unicorne est, quamquam rarum: ut* Asinus Indicus: *Ille enim, & Unicornis, & Solipes est. Unicornis verò idemque bisulcus* Oryx *est.* El mismo: (lib. 3. cap. 2.) *Sunt etiam quæ cornu singulari armentur ut* Oryx, & *quem* Asinus Indicus *appellari diximus. Oryx bisulcum, Asinus ille solipes est.* Qué cosa mas clara? Plinio (*lib.* 11. *cap.* 46.) pone lo mismo: *Unicorne Asinus tantum Indicus, Unicorne, & bisulcum Oryx.*

556 Vea aqui el Letor si hay Unicornios para explicar los textos, sin necesitar buscarlos en casas de Pintores. Marcial llama al *Oryges* animal fiero, *sævus Oryx*; y habla como de animal, que se daba en espectaculo al Pueblo Romano. Juvenal le llama animal de Africa: *Et Getulus Oryx*; y supone que se comia entre los Romanos como cosa extraordinaria. Columela supone tambien, que el *Oryges* se comia entre los Romanos. Opiano describe el Oryges con las ultimas circunstancias, aunque en orden à las hastas está dudoso. Lampridio en la vida de Commodo Antonino, para ponderar su fuerza, y destreza en perseguir las fieras, dice, que con un hasta pasó el cuerno de un Oryges en el Anphitheatro: *Ut Elephantum conto transfigeret, & Oryges cornu hasta transmiserit.*

El mismo Gesnero, que se cita para la duda, no se puede citar para dudar de la existencia en otros tiempos. Se inclina à los Hebreos, creyendo que la voz original *Theo*, significa *Buey Sylvestre*, y no *Oryges*; pero se inclina tambien à que el original *Dischon*, que la Vulgata vierte en el Deuteronomio *Pygargo*, sea mas proprio para significar *Oryges* entre los Hebreos; pues regularmente traducen estos *Unicornio*. Conque yá para *Oryges*, yá para *Unicornio*, hay en la Escritura Texto, sin que estemos obligados à creer el fabuloso. Por fingirse este à similitud del Caballo, no puede evidentemente contarse entre los animales puros de la Escritura, que son bisulcos. Tambien es cosa ridicula echar mano de un Ente fabuloso; ò quando mas, cuya existencia preterita, y presente está en duda, habiendo animales, de cuya existencia preterita no se puede dudar, y de cuya existencia presente hay señales en las Historias.

557 Segun las señales que Aristoteles, Plinio, &c. dexaron para conocer el Oryges, se debe creer, que los Unicornios de que habla Ludovico Romano, y se citan para comprobacion del fabuloso, no eran otra cosa que *Oryges*. Dice este célebre Viagero, que vió en Meca dos Unicornios, los quales habian venido de la Ethiopia. Dice de uno de ellos: *Ungulas anteriorum pedum bifidas habet, caprinos pedes fermè referentes*; yá habia dicho, que la cabeza parecia de Ciervo: *Caput Cervi instar*. Entre Cabra, y Ciervo se coloca la figura del Oryges. Este animal es de los Africanos, particularmente de Getulia, Egypto, y Ethiopia. Los Egypcios, segun Horo Apollo, y los Comentos del Padre Causino, significaban por él, la impureza, pues creían que era enemigo de la Luna, à quien tanto veneraban.

La reflexion se funda en las palabras de Aristoteles. El pensamiento suyo es, que los animales cornutos parten la uña. Entre los Unicornios exceptúa al Asno Indico, que no es bisulco, y al Oryges, que es bisulco, y Unicorne, como diximos arriba. Conque parece que, con mas facilidad, se acomoda à Ludovico Romano con los Antiguos para el Oryges; que con los Pintores para el animal Poetico. Este se pinta como Caballo feróz; à cuya figura, ni lo que dice Aristoteles, ni lo que refiere Ludovico Romano se puede acomodar.

558 Lo que se opone contra el *Oryges*, es que algunos Modernos creen que el Oryges es la Gazela. De esta se hizo Anatomia, y no se hallan las señales que pone Plinio. Conque el Oryges no es Unicorne. Raro modo de arguir! Yo dixera asi: La Gazela no tiene señal particular de las que Aristoteles, Plinio, Marcial, Columela, Juvenal, Horo, Lampridio, &c. como testigos de vista, y de boca, dexaron del Oryges: y mucho menos las de Opiano. Luego la Gazela no es el Oryges. Luego es materialidad, que la Gazela sea bicorne, para que el Oryges no sea Unicorne, y bisulco. Luego Belonio, que creo, fué quien quiso introducir la confusion, habló precipitadamente.

La Gazela es una Cabra montés de Africa (*Gazel*, en Arabe literalmente significa *Cabra*) esta tiene muchos nombres Latinos, à los quales pueda corresponder. De hecho, los mas la entienden por la *Capra Libyca*; y otros por la Cabra *Strepsicerote*. En Plinio (*lib.* 8. *cap.* 53.) se hallan todas estas diferencias de Cabras: *Capræ*, *Ibices*, *Rupicapræ*, *Oryges*, *Damæ*; *Pygargi*, *Strepsicerotes*, *multaque alia haud disimilia*. Conque pudiendo corresponder la *Gazela*, à la *Rupicabra*, de la qual dice Plinio, que tiene *cornua in dorsum adunca*, lo que se registra en la *Gazela*; es desproposito confundirla con el *Oryges*, careciendo de las señales, que vieron, y escribieron los Antiguos.

559 Para hacer creer el R. que la Gazela es el Oryges de los Antiguos, citó à la Academia Real de las Ciencias de París, à Mons. Perrault, y al Padre Labat. No citó mas en falso, porque creyó bastaba para imponer al Vulgo, Afirma, que en París se hizo Anatomia de cinco Gazelas; y que Mons. Perrault observó, que la Gazela no tiene las señales del Oryges antiguo. No se contentó con imponer à Perrault: tambien hizo trozos sus palabras, y forxó un texto en el aire. Todo quanto dice Perrault es confirmacion de lo que llevo dicho. Lo pri-

mero que hace Mons. Perrault es impugnar à Belonio, que dixo, que la Gazela era el Oryges: la razon la pone en la diversidad grandisima de señales. El R. omitió à *Belonio*, que se impugnaba, y aplicó à Mons. Perrault el sentir que expresamente impugna de Belonio. Qué le parece al Letor?

Veanse las *Memorias à la Historia Natural de los Animales* de Mons. Perrault; y se hallará en lo que dice, cotejado con lo que el R. le impuso, un compendio de falsedades descubierto. Nada sacará el Letor de que ponga por extenso los errores que en esto cometió el R. Pondré en breve lo que en el lugar citado del R. dice Mons. Perrault, y se verà à que grado llegó la ilegalidad para impugnar al P. M. Feyjoo. Supongo que aquella Obra no es muy comun; peró está en la Bibliotheca Real. A ella cito à los Curiosos, para que cotejen lo que yo dixere, con lo que falsamente, y para imponer al Vulgo escribió el R. fiado en que ninguno haria el cotejo.

560 Dice Mons. Perrault: *Esto nos hizo hacer reflexion sobre lo que afirmó Belonio, que la Gazela es el Oryges de los Antiguos, que Oppiano representa como animal cruel: Pero no hemos hallado las otras señales, que segun los Autores son particulares del Oryx: como la de tener un solo cuerno, como dixo Aristoteles; la de tener el pelo al revés, segun Plinio, y la de tener barba, segun* ALBERTO, &c. No pierda de vista el Letor aquella cita de Alberto Magno, con *Alberto* à secas, Despues servirá de exemplar, quando el R. salga con esta otra ilegalidad. *Alberto à secas, en solo el Padre lo he visto, ù deme algun exemplar.* Evidentemente se sigue, que ò no leyó à Perrault en donde le cita, ò que habiendo visto *Alberto* à secas, usó de las mañas, qué suele para imponer à mentecatos. Para lo qual, como descubrió yá el P. M. *es menester asegurar que los Autores dicen lo que callan, y callan lo que dicen.*

Pone despues Perrault las señales de la Gazela inconexas con las del *Oryges*, y dice: *Los Autores Arabes llaman à la Gazela*, Aygacel (*esto es*, Cabra, *y ella es verisimilmente la* Dorcas, ò Cabra Lybica, *que no es otra que la Cabra* Strepsiceros, ò Cabra montés *de Egypto.* Pone las señales de las Dorcas, y finaliza diciendo, que todas convienen à las cinco *Gazelas*, de las quales se hizo anatomia en la Academia Real de las Ciencias: y esta es su conclusion: *On peut dire que le Strepsiceros, la Dorcas, & la Gazelle son une meme chose*, sin nombrar al Orix para otra cosa, que para impugnar à Belonio. La traduccion que hice de las palabras de Mons. Perrault, no está servil, pero está legalisima en lo substancial del asunto. Hicela asi, para evitar molestia à los Letores. Vamos adelante.

561 Mons. Duhamel en la Historia de la Academia de las Ciencias, al año 1672. pone la diseccion Anatomica de las *cinco Gazelas*, à las quales llama *Cabras Lybicas*, sin tomar al *Oryges* en boca para cosa alguna: *Dissectæ sunt quinque Capræ Lybicæ*, Vulgo *Gazelles.* Al año 1697. pone otra observacion de Mons. Mery hecha en la Gazela: *Capræ Lybicæ, vulgo* Gazelle, *ventriculum exhibuit.* Tampoco hay noticia de Oryges, ni aun para impugnar à Belonio, que le quiso confundir con la *Gazela.* El Padre Labat habla dudando en el Tomo 2. que citó el R. ò porque se dexó llevar de Belonio, ù de Mons. Dapper, que copió à Belonio. Poco importára esto. Lo que importa saber es, que el Padre Labat se retrató, pues en el Tom. 3. siguiente (*cap.* 3. *pag.* 81.) pinta la Gazela, y dice: *Hay algunos que creen que los Griegos han conocido estos animales* (Gazelas) *con el nombre de* Oryges; *no obstante me parece que hay diferencia entre los Oryges, como los describió Plinio, y nuestras Gazelas del Rio Niger.* Este Autor, bien mirado vale por dos.

A vista de lo demonstrado, discurra el Letor, si será facil desenredar las halucinaciones, que se hallan en el Librote. Si lo que se cita con tanta satisfaccion contra el P. M. viene tan en falso, como hemos visto; ¿qué se podrá esperar de lo demás? Advierta el Letor, que aun en los puntos, en que pudieran citarse Autores, que dixesen lo contrario à lo que dice el P. M. no acierta el R. con ellos. Poco cuidado diera que se citasen 30. ò 40. Autores

res, que creyeron à Belonio; al fin se pudieran citar algunos. ¿Pero citar en falso à los que le impugnan? Este primor Dialectico se guardaba para los tiempos, en que se habia de impugnar al P. M. Feijoo.

562 Por si acaso el R. no se contentaba con los Unicornes dichos, añadió el P. M. en su *Ilustracion* la autoridad de Calmet, y Bluteau, en prueba de que habia otros muchos Animales Unicornes, con los quales se pueden explicar los textos, sin recurrir à fabulas. Opone de nuevo el R. que el P. M. tiene excluido para cosas naturales el dicho de los Expositores. Esto se llama oír al ayre, y hablar à vulto. Si no distingue entre Expositores Mysticos, y Alegoricos; y entre Expositores Literales, no importa mucho para el Theatro. Para dár fuerza à la exposicion contra el Padre Calmet, doy por admitido que en esto no tenga Calmet voto alguno. ¿Quiere mas? ¿Qué tiene que vér esto con omitir las palabras, que el P. M. puso en la *Ilustracion*, quando dice, que Calmet *cita à Dalecampio para siete especies de Brutos Unicornes*?

Para impugnar al P. M. en este punto, es preciso afirmar, que Dalecampio es Expositor; ò que Calmet miente, ò no tiene voto para citar à Dalecampio. No ha dicho el P. M. que se ponga dolo en las citas de los Expositores. Antes bien supondrá mayor legalidad en ellos. Jacob Dalecampio ha sido célebre Physico, Medico, y Comentador de Plinio. Dice, pues (sobre el *cap.* 21. *del lib.* 8.) *Septem animalium genera unico armata cornu adnotavimus.* Vease la legalidad del Padre Calmet: y como, citandole el P. M. citó *mediatè* à Dalecampio, como à voto en la materia. El Padre Bluteaut leyó las Historias ultramarinas de los Portugueses, en las quales hay noticia de varios animales Unicornes. Sin que favorezca al R. que entre ellos se nombre *Caballo*. No es lo mismo que se haya visto un Caballo con cuerno, ò con cuernos, ò que se halle el Unicornio decantado.

Gerardo Vossio observó cinco animales Unicornes: *Quinque enim animalia sunt unico cornu prædita.* Segun lo poco que yo he leido, noté muchos mas. Hay Quadrupedos

dos Unicornes, hay Aves, hay Amphibios, hay Pezes, hay Insectos, y aun hay Escarabajos Unicornes. ¿Qué necesitamos de entes fabulosos, quando tenemos tantos verdaderos? Por no tener presente esto, han pasado por el Unicornio questionado, muchos animales Unicornes, de cuya existencia ninguno duda. Hemos visto, que el de Paulo Veneto es *Rhinoceronte*: los de Ludovico Romano, ò los dos eran *Oryges*, ò uno Oryges, y el otro Asno Indico. Lo mismo se puede decir à lo que se cita del Padre Lobo, y de otros muchos, pues no eran otra cosa que Asnos Indicos. En breve. Unos confundieron los verdaderos con el fabuloso. Otros quisieron hacer favulosos los verdaderos. De estos ultimos son los que creen no hubo mas Oryges que la Gazela.

§. X.

563 UNa de las propriedades, que se atribuyen al Unicornio, es, que se amansa à vista de una doncella. Para esto se cita generalmente à Alberto Magno. Quiso el P. M. impugnar la noticia; y sabiendo que la traía Juan Tzetzes Griego, que mezcló muchas patrañas, la puso en su cabeza, para impugnarla, sin tocar à la autoridad de Alberto Magno. Citó el P. M. *Alberto Magno*; y porque al hacer inmediatamente relacion de él, solo dixo *Alberto*, levantó el grito el R. fingiendo que se perdia el decoro à tan grave Autor. No alcanzó que en la *Ilustracion* se le advirtiese lo que se usaba en materia de cortesias. Insiste en el Librote con esta absoluta: *Alberto à secas, en solo el Padre lo he visto, ù dame algun exemplar.*

¿Segun esto, estará obligado el P. M. à citar todo quanto no ha visto el R.? ¿No bastaria haberle puesto en el parage de verse obligado à enseñar à leer, escribir, y contar à sus Impugnantes; sino que tambien ha de imprimir Concordancias de lo que ha leído, para que por ellas conozcan lo que jamás han visto, ò registrado? ¡Buena ocupacion sería esta! Lea mas el R. y pedirá menos citas.

Yá que se contenta con *algun exemplar*, vuelva à leer à Mons. Perrault, y en él hallará *Alberto* à secas; y conocerá, que si no vé lo mismo que cita, menos verá lo que le citaren otros. Para convencer al R. no se necesita mas que de sus mismas armas. Para el Letor, que estuviere sin Literatura de la Historia Natural, apuntaré algunos exemplares de *Alberto* à secas; sin que por esto se pierda el decoro, ò respeto à tan Venerable Autor.

564 Abra el Letor à Olao Magno, Celio Rhodiginio, Gesnero, Aldrovando, el Seminario Philosofico de Bernardo, Jonston, Mayolo, Fabri, y otros Naturalistas; y à cada paso hallará en ellos *Alberto* à secas. De camino inferirá, quanto habrá manejado los Naturalistas quien como el R. *en solo el Padre* ha visto *Alberto*. Es muy creible, que hasta que leyó el Tomo 2. del Theatro, no habia saludado la Historia Natural. Asi salieron Librete, y Librote tan Hirco-cervos en lo que dicen, como en lo que impugnan. No quiero que el Letor quede con escrupulo. Sé muy bien, que Gregorio XV. Beatificó à Alberto Magno, y que muchos de los Autores citados son anteriores. Daré Autores, que se siguieron al año de la Beatificacion.

Vease el Colegio Complutense, el Padre Labe sobre Belarmino, y al Padre Zahno, y en los dos hallará *Alberto*; y en el primero, unas veces *B. Albertus*, otras *Albertus Magnus*, y muchas *Albertus* à secas. En Barba, Autor que citará luego el R. está esta cita: *Calisthenes*, *y Alberto*. Mas diré. En la célebre Edicion de las Obras de Alberto Magno, que salió año 1651. se supone en ella el titulo de *Beatus*, y *Divus*. En la Prefacion de los Impresores se halla *Alberto* à secas, y esta clausula curiosa para el asunto: *Vixque Albertus in Alberto conspicuus erat*. Capasso en su Vida, que pone en la Historia de la Philosofia, dice: *Maxima* Alberti *laudum censenda est*, *S. Thomam Aquinatem*, *& Thomam Cantipratensem*, *discipulos habuisse*. Vease *Alberto*, aun en donde se elogia. A no ser empeño ridiculo detenerme en esto, con facilidad llenaria planas de estos exemplares.

565 No es perder el respeto à Alberto Magno, como sueña el R. citar, como citó el P. M. No es citar *Alberto* à secas, nombrarle *Alberto Magno*, y despues *Alberto*. Asi lo hizo en este Discurso. En el *Mapa Intelectual*, en que elegió à aquel Grande Escritor, primero le citó, ò nombró *Alberto el Grande*, y despues, quando se hacia relacion, *Alberto*. En el Discurso, *Secretos de Naturaleza*, como no le nombra mas que una vez, le cita *Alberto Magno*. Este modo de citar tan lejos de oponerse al respeto, arguye celebridad. No me opongo à que se cite *Beato Alberto*; pero aseguro que el que viere esta cita: *Asi lo dixo el Beato Alberto*, dudará de que *Alberto* se habla. Citar asi: *El Beato Alberto Magno*, es larga cita.

Tampoco me opongo à que se cite *San Alberto Magno*. Creo que hasta ahora solo está Beatificado. Esto no impide para que en general se cite asi; pero aquella cita, sobre no ser comun, es necesaria. Con citar *Alberto Magno*, está sabido que fue *Magno* en Piedad, y Doctrina; y quando se citare *Alberto* à secas, entonces es mas elogio, pues con solo poner el nombre se entiende que fue *Alberto*, el célebre *Alberto* por antonomasia. A este modo se citan *Beda*, *Sidonio*, *Boecio*, *Cassiodoro*, *Clemente Alexandrino*, &c.

Otra diferencia hay en esto de citar Autores. Quando se citan para cosas de Ciencias, ò Facultades, generalmente se omite el titulo de Santo, ò Beato; y se le dá quando se habla de cosas de Espiritu. V. gr. *Ita Hieronymus*, *Athanasius*, *Augustinus*, *Gregorius*, &c. Asi citó S. Gregorio à los Evangelistas: *Si requiras quid Matthaus de Incarnatione Domini sentiat, hoc nimirum sentit quod Marcus, Lucas, & Ioannes*. Segun el reparo del R. cometió aqui S. Gregorio quatro defectos. A estos absurdos se expone quien, para utilizar sus adulaciones, finge descortesias en otros.

566 Las razones que el P. M. tuvo presentes para poner la especie en cabeza de Tzetzes, son casi las mismas, que apunté (*n.* 74.) para vindicar el respeto que mostró à San Ambrosio. Es verdad que la especie se halla en San Eustathio (el R. escribió mal, *Eustachio*) San Gregorio, San Isidoro, Abad Ruperto, Tzetzes, y Alberto. Pero co-

como Alberto es Principe en la Historia Natural, solo à él citan los Autores. Los Padres usan de la especie para explicar la Encarnacion del Verbo; como otros aplican el Fenix para la Resurreccion de Christo. El P. M. no quiso creer, que Alberto Magno creyese semejante fabula, y asi la puso en cabeza del Griego para impugnarla. El verbo *Copió*, que hizo fuerza al R. está puesto con advertencia. Si la especie no fuese fabulosa, era ofensivo. A este modo quiso infamar la *Tertulia* al P. M. quando imprimió que *copiaba*. Si se pusiese *creyó* era indecoroso. El verbo *tomó* es indiferente. Solo el *copió* es el mas proprio; pues el mismo Alberto Magno dá à entender, que no creía semejante fabula, y solo la pone en cabeza agena.

Abrase su Tomo 6. (*lib.* 22. *trat.* 2. *cap.* 1. *pag.* 608.) y se hallará esto: *Dicunt autem quod hoc animal adeo virgines puellas veneratur, ut ipsis visis mansuescit*, &c. ¿Qué expresion mas propria para significar por el *Dicunt*, que era vulgaridad la especie? Tambien es verdad, que Tzetzes habla de un muchacho vestido de muger, y Alberto Magno, de muger. Para la representacion lo mismo tiene una cosa que otra, como advirtió la *Ilustracion*. Supone el Padre Labat, que los Leones huyen de Serpientes, y Culebras. Quando los Moros se hallan acometidos de algun Leon, deshacen el turbante, y agitando en el suelo aquella banda de tela, con movimiento de undulacion, y Serpentino, de sola esta representacion de Serpiente huye el Leon, como si hubiese serpiente en la realidad.

567 En honor de Alberto Magno desharé una equivocacion, que se halla en varios libros. Las Obras de este Autor son muchas, costosisimas, y poco comunes; por lo qual le atribuyen cosas que no dixo. Pone Alberto Magno en el lugar arriba dicho dos titulos diversos. El uno es *de Monocerone*. De este dice, que no se puede coger jamás, por ser muy fiero. Claro está que aqui habla del Unicornio Poetico, de quien se escribe, que no se pued coger vivo. El otro titulo es del *Unicornio*, del qual refiere en cabeza agena. *Dicunt autem*, que se amansa viendo à una doncella. Dice, que éste pelea con el Elefante. *Perforat Elephantem*; y que Pompeyo le dió en Espectaculo al Pueblo Romano.

Estas dos señales muestran evidentemente, que habla del *Rhinoceronte*, pues Pompeyo ha sido el que primero le traxo à Roma; y el questionado Unicornio jamás estuvo en Roma, sino de oídas. Plinio dice: *Hanc feram vivam negant capi*. Solino: *Vivus non venit in hominum potestatem*. La pelea del Rhinoceronte con el Elefante, demás que yá queda comprobada con Marco Paulo Veneto, hoy sucede, segun el testimonio de los que han estado en el Oriente. De todo se colige que el P. M. procedió sobre la fe de muchos Autores, que suponen habla Alberto Magno del Unicornio que se disputa; y que estos Autores se han equivocado. Tambien se colige, que Alberto Magno es de sentir, que el Rhinoceronte es el Unicornio verdadero; en cuya suposicion no necesitamos averiguar fabulas, y patrañas Poeticas, para entender los Textos de la Escritura. Este es el asunto principalisimo del P. M.

§. XI.

568 AL argumento que se toma de las hastas, que se enseñan con titulo de Unicornios, respondió el P. M. apuntando la sentencia inconcusa hoy entre Eruditos. Esta es, que à no ser cuernos fosiles, ò hastas de otros animales Unicornes, y Bicornes, es una hasta del Pez, que en el Norte llaman *Narval*. Asi, pues, comparando la hasta del Unicornio fingido con la hasta del *Narval*, dixo se inclinaba *à que hay Unicornio, no en las Selvas, sino en las Ondas*. A este intento citó à *Olao Magno*, *Gesnero*, *Etmulero*, *Wilugbeyo*, *Primerosio*. En la *Ilustracion* añadió à *Savari*, y *Lemery*. Con decir que pudo añadir todos lo Modernos que en esto tienen voto, está confirmada la Especie. Contra esto opone el R. un par de bagatelas, una materialidad, y una equivocacion.

569 Notó que el P. M. citase à Olao Magno, y en primer lugar, siendo este Autor de poca autoridad. Para el